

Música

CLAVES PARA UNA HISTORIA DEL JAZZ CONTEMPORÁNEO

Por Alain Derbez

En los Estados Unidos las famosas *T-shirts* (tristes camisetas) abundan más que las pecas en la espalda, la nariz y las mejillas de cualquier gringa. Si asistes a un concierto, no importa el tipo de música del que se trate, puedes conseguir en la puerta de entrada la camiseta conmemorativa. Lo mismo sucede en un partido de beis, la reelección de cualquier decrépito salvaje o con la defensa de los patos de los Grandes Lagos y su entorno. En el caso del que vamos a hablar, las camisetas se mandaron a hacer para que perdurara en la memoria del curioso un festival de música negra universal contemporánea organizado por la AACM, en la ciudad de Chicago. Se trataba de festejar una vida larga, febril y fructífera. El multi-instrumentista Henry Threadgill, pensando en ello, sonríe orgulloso mostrando la camiseta unos segundos después de dar un sorbo a su café presumiblemente capuchino. La razón por la que está en Manhattan tomándose esta taza de café y no otra, es que vive ahí. Después de todo, Nueva York es el gran escaparate, sólo eso: la ciudad donde hay que sobrevivir para existir en otras. Quizá por eso es que el saxofonista Keshavan Maslak, de quien ya hemos hablado en otra parte (*Casa del Tiempo*, dic. 85) optó por regresar del viejo continente.

Recuperemos cabos sueltos y atémolos: Sun Ra, que deja Chicago con su *Arkestra* en 1961 (diez años después aterrizaría en México para escandalizar al culto público asistente al Palacio de Bellas Artes); Henry Threadgill, que el 30 de julio de 85, apenas pasado el mediodía (y siete años después de tocar con su grupo *Air* en el festival de Montreaux, Suiza) se toma un capuchino en Broadway luego de comprar un atril portátil en la tienda de música *Universal* de la misma avenida (cuatro días después, en la tarde del sábado, el saxofonista estaría tocando con una banda de

alientos en alguna playa pública de la costa Atlántica); Chicago, centro urbano destruido por un incendio en 1871 y reconstruido de manera más racional que muchas otras urbes; Ornette Coleman, que tomando sus descansos pero sin dejar de evolucionar, graba en 1979 el disco *Of Human Feelings* (De humanos sentimientos) donde se incluyen las guitarras eléctricas de Bern Nix y Charlie Ellerbee para mezclar el *free*, el *rock* y el *funk* con el saxofón alto y un sonido largo, muy largo; los duetos en el jazz libre, las camisetas, los negros que miran hacia el norte luego de secesiones y cuestiones aledañas desde Nueva Orleans y una vez que las prostitutas —culpa de la primera guerra mundial— encuentran difícil seguir laborando ante los embates del puritanismo militar; Gato que también va a Montreaux (él en el 71) y graba en concierto el disco *El Pampero*, para que el crítico italiano Luca Cerchiarelli escribiera 9 años más tarde: "*Barbieri, inserendosi su uno stimolante tappeto ritmico e armonico creato dai suoi perfetti collaboratori, fa cantare il suo sax tenore, il cui suono è ora lirico ora drammatico, sempre ricco de una intensa emotività espressiva. L'esperienza del "free" si stempera in un contesto musicale che privilegia la melodia creando così un affascinante contratto tra frasi lineari e*

momenti concitati, tra legati e frischi d'ancia, tra cansione regolare del tempo e totale libertà ritmica" (publicado en el libro *Il jazz degli anni '70*, Milán, Gammalibri, 1980) y que en 1984 llega a la ciudad de México con su sombrero negro y su esposa para que Germán Palomares en compañía de dos suculentas y apetitosas damas —una de ellas dominaba el francés— lo anuncie en concierto dentro del Hotel de México (ahí también estuvo *Police* un par de años antes) por sólo un par de miles el boleto sin incluir desde luego las botellas a beber; la AACM, que son las siglas de *Association for the Advancement of Creative Musicians* (Asociación para el desarrollo de los músicos creativos), las advertencias fáciles, Stockhausen, Mahler, Carrillo y Dallapicolla. Con estas claves y el conocimiento de que Lester Bowie, trompetista fundador del *Art Ensemble de Chicago* grabó en 85 con su *Brass Fantasy* el disco *I only have eyes for you*, una aproximación a la historia del jazz contemporáneo puede comenzarse a hacer. Hagámosla. Para comenzar vaya una frase como epígrafe dudoso:

"Nos hemos desarrollado desde el área del más antiguo y más inmediato pasado".

Leo Smith, trompetista ◊

